

Centenario de la obra
y legado de un
presidente multifacético.

Luis.M

Con la llegada del centenario de cada figura ilustre de Venezuela siempre es mucho lo que hay que contar. No obstante esto debe hacerse de forma objetiva a fin de evitar caer en la aversión impulsiva generada por los prejuicios malsanos o por la simpatía desmedida guiada por el fanatismo insensato, procurando más bien que la historia se cuente de forma ecuánime, resaltando los hechos que realmente tienen sustancia y que son verdaderamente relevantes, con el propósito de poder comprender la actualidad, aportando información valiosa que pueda ser útil para los venezolanos del presente y los que vienen después.

Un referente que vale la pena recordar y destacar es nada más y nada menos que el de Luis Herrera Campins, quien fuera presidente de la república, fundador del partido Copei, periodista, parlamentario e incluso un ilustre estudiante de la Universidad Central de Venezuela. Una figura que hoy muy pocos recuerdan y de la que los más jóvenes solo tienen como referencia al hombre cuya fotografía aparece en los libros de historia de primaria o bachillerato y que alguna vez habrán oído a algún familiar o vecino referirse a él como “El Come Torontos”, por dicha razón es necesario observar y difundir la trayectoria de un personaje emblemático que aportó mucho a Venezuela.

Este repaso por la vida y obra de Luis Herrera Campins en el marco de la conmemoración de su centenario es una oportunidad perfecta para rescatar aciertos del pasado, que puedan servir de referente y de inspiración para la elaboración de nuevas visiones de país de cara al futuro de la mano de las nuevas generaciones de venezolanos.

Inicio Humilde de una trayectoria grande.

Luis Herrera Campins llega al mundo en Acarigua, Estado Portuguesa, el día 4 de mayo de 1925, hijo del matrimonio de Luis Antonio Herrera, hombre culto y lector, experto en contabilidad e idiomas y Rosalía Campins, una mujer también lectora y piadosa, quien profesó e inculcó la fé católica a la familia. Siendo el menor de tres hermanos de una familia modesta de clase media, su infancia transcurrió en medio del ambiente y las faenas del llano propias de su estado natal. Nunca tuvo la necesidad de pelearse con nadie, más bien tenía facilidad para hacerse entender con las demás personas. Montaba a caballo o burro e

improvisaba pelotas de béisbol con trapos y los bates con madera de árbol de guayaba. Incluso en un momento dado le repartió leche a los presos de Gómez que iban a trabajar para el pueblo. Realiza sus estudios de primaria en su pueblo natal en una escuela pública, siendo la única disponible ya que en esa época el acceso a la educación estaba muy limitado por causa del entorno, llegando solamente al sexto grado de básica puesto que las ramas superiores eran prácticamente inexistentes. Por esta razón a la edad de 10 años se traslada a Barquisimeto, Estado Lara, a fin de poder instruirse en estudios superiores.

Una vez establecido ahí cursa el bachillerato en el colegio La Salle, siendo en este lugar donde además de ampliar sus conocimientos académicos, también comenzaría a dar lo que serían sus primeros pasos en la política cuando decide participar activamente como militante en la Unión Nacional Estudiantil (UNE). Esta misma organización emite un comunicado firmado por el propio Luis Herrera, mostrando su respaldo al derrocamiento del general Isaías Medina Angarita acontecido el 18 de octubre de 1945. Esta sería una de sus primeras actividades políticas importantes, además de ser en este grupo donde conocería a Rafael Caldera, quien sería su mentor y amigo durante el transcurso de su carrera política.

Al año siguiente en 1946 la Unión Nacional Estudiantil pasa a convertirse formalmente en el partido político COPEI, de tendencia social cristiana y del cuál Luis Herrera sería no solo uno de sus fundadores, sino también uno de sus principales dirigentes. Luego de graduarse con las calificaciones más altas en toda la escuela La Salle, se trasladaría a Caracas para estudiar en la Facultad de Derecho en la Universidad Central de Venezuela con el propósito de graduarse como abogado.

Ilustre estudiante de la UCV.

Es necesario recordar y destacar el hecho de que Luis Herrera Campins fué un ilustre estudiante de derecho que caminó por los pasillos de la Universidad Central de Venezuela (UCV), nada más y nada menos que la primera casa de estudios del país. Durante esta etapa de su vida realizó un importante activismo político durante la dictadura militar. En 1949 es hecho preso por causa de un suelto de prensa en contra de la junta militar que derrocó al gobierno de Rómulo Gallegos, la cual había suspendido las libertades de los partidos políticos. Después de ser liberado intentó organizar un sindicato estudiantil para enfrentar a la dictadura, pero sin éxito. No obstante, más tarde logra organizar y llevar a cabo una huelga

estudiantil contra el gobierno de Marcos Pérez Jiménez, pero acaba siendo arrestado nuevamente y trasladado a la cárcel modelo, lugar donde es recluido por cuatro meses hasta que es liberado, tras esto decide huir a Colombia para luego ir a refugiarse en Europa. Durante el transcurso de su exilio forzado frecuentó los círculos socialdemócratas que encontró en su paso por Alemania e Italia, de los cuáles se fue nutriendo hasta que finalmente llega a Pamplona, España, lugar donde se establece para retomar y culminar sus estudios de derecho hasta que finalmente logra graduarse y recibir su título de abogado. Aunque al final nunca ejerció, los conocimientos que tenía en el área le servirían durante el transcurso de su carrera política.

Periodista destacado.

Paralelamente a los estudios universitarios Luis Herrera se desempeñó como un talento para el periodismo, influenciado e inspirado en gran medida por su padre, quien trabajó como redactor en el diario "El impulso". Antes de su exilio Luis Herrera trabajó también en ese mismo diario, al igual que lo hiciera su progenitor, también sería el fundador de periódicos como el semanario de Copei y el diario "El Gráfico", donde redacta su columna "Gazapos", la cual tuvo una buena recepción por parte del público lector. También crea una revista llamada SIC, la cual gozó de fama y prestigio en el país. Durante el tiempo que estuvo exiliado en Europa funda el diario TIELA (Triángulo Informativo Europa - las Américas), que serviría como medio para hacer frente a la dictadura perezjimenista, alentando a la disidencia que se encontraba en el exilio a seguir luchando desde la clandestinidad por la democracia. Una vez que pudo regresar nuevamente a Venezuela labora en el periódico "Panorama" de Maracaibo, donde redacta una columna titulada "Palenque" así como participar en varios periódicos de Caracas.

En muchos artículos de su columna "Palenque" da su opinión sobre una diversidad de temáticas importantes, entre ellas la necesidad de que hubiera seriedad en la política y que los partidos políticos la adoptaran, tratándose de un factor determinante. También enfatizó en como la politización de la ciudadanía ha servido para colocar a Venezuela entre los primeros países que tienen conciencia sobre su futuro democrático. La importancia que tiene la Unión Sindical como mecanismo para fortalecer y afianzar el proceso democrático iniciado en el año 1958, destacando el acercamiento entre partidos que ocurrió gracias al Pacto de Punto Fijo, la prioridad que debía tener el ser humano por encima del materialismo y de la

ideología, criticó la división existente entre los pueblos por causa del subdesarrollo y la necesidad de un nuevo orden que permita lograr el desarrollo pleno del ser humano.

En otros tantos, continua hablando de que el desarrollo de la unidad, a fin de que entre partidos haya consensos frente a quien debe ser el presidente, de como los partidos no deben jugar con las expectativas de la población, puesto que conlleva el riesgo de que la misma se incline hacia tendencias poco favorables para la vida democrática, o de cómo un programa de gobierno basado en una constitucionalidad estable, no debe ser un tema en el olvido sino un asunto de gran importancia que debe tenerse presente a fin de consolidar una alternabilidad republicana que se mantenga en el tiempo.

Cabe mencionar un fragmento de su artículo titulado “Con el pueblo no se debe jugar” que dice a continuación:

“Se habla mucho de que las candidaturas plurales y el pacto defensivo de la constitucionalidad suscrito por los tres grandes partidos nacionales: Socialcristiano COPEI, Acción Democrática y Unión Republicana Democrática, se han verificado de espaldas al pueblo, se menciona a cada rato la palabra pueblo como si fuera un vocablo sin contenido, acomodaticio y de oportunidad. Quienes menos se han acercado al pueblo, a auscultar su dolor, a animar su esperanza, a robustecer su fé, a trazarle un camino definido para su orientación histórica, se erigen de repente como portavoces del pueblo”. (Luis Herrera Campins, 1979. P.11)

En el fragmento citado Luis Herrera realiza una crítica sobre el uso recurrente de la palabra “pueblo” por parte de las figuras de los partidos políticos, ya que en lugar de ser portavoces de la población solo cuando conviene, deberían ser agentes que alienten la esperanza y planteen el camino que deberían tomar los venezolanos.

Otro artículo que merece la pena citar es uno titulado “Política con inteligencia” donde Luis Herrera expresa lo siguiente:

“Nos colocamos por encima de las rencillas y de las diferencias que nos separan de Acción Democrática para prestar ese esfuerzo conjunto, que ha significado - para hablar solamente de lo político - la posibilidad de que el país encontrara vías de tránsito confortables, con etapas muy difíciles, hacia la alternabilidad.” (Luis Herrera Campins, 1979. P.477)

En la cita anterior se puede observar que Luis Herrera expresa la necesidad de dejar a un lado las diferencias existentes entre los partidos, a fin de lograr una estabilidad que garantizara el gran logro alcanzado, que no era otra cosa sino la alternabilidad en el poder. Esto solo para hacer un análisis general de sus artículos y de resaltar algunos fragmentos de relevancia, a fin de destacar la lucidez y certeza presente en su labor periodística.

Diputado tras el exilio.

Tras la huida de Pérez Jiménez, Luis Herrera Campins finalmente puede participar activamente en la política, postulándose como diputado por el Estado Lara en el año 1959. Adicionalmente se desempeñaría como una figura importante en los acuerdos políticos que se darían entre los partidos una vez realizado el Pacto de Punto Fijo. En esta etapa ganaría renombre no solo por ser un gran orador, sino también por el uso recurrente de refranes populares durante sus intervenciones con el fin de respaldar su posición.

En el año 1962 tiene el honor de ser elegido como el secretario general de la Organización Demócrata - Cristiana en América latina (ODCA) y más tarde en 1972 en el Radio City de Caracas se lleva a cabo la Convención Extraordinaria de COPEI, donde Luis Herrera Campins se postula como candidato presidencial para el periodo 1973 - 1979 perdiendo por un estrecho margen frente al otro candidato de la tolda Lorenzo Fernández. Este último se enfrentaría a Carlos Andrés Pérez, candidato por Acción Democrática, resultando Pérez como el ganador de los comicios presidenciales para el periodo 1973 - 1978.

En su primer discurso como parlamentario dado el día 27 de enero de 1959 se dirige tanto al presidente de la república como a los diputados destacando el problema del desempleo existente en el país, indicando que se debía a que Venezuela era un país monoprodutor y que el éxodo que realizaban los campesinos a la ciudad en busca de mejores oportunidades hacía complicado reubicarlos nuevamente en el campo. Recalca que ser un país monoprodutor era la causa de la falta de oferta laboral. Citando un fragmento del discurso:

“No podemos nosotros solucionar el problema del desempleo mientras la economía nacional no se diversifique, mientras no se crean nuevas fuentes de producción y de trabajo, y mientras la inversión de los ingresos fiscales no tengan más en cuenta los intereses patrióticos y nacionales antes que meras manifestaciones exteriores de lujo y suntuosidad.” (Luis Herrera Campins, 1959. P.74)

En el fragmento referido Luis Herrera expresa que para tratar el problema del desempleo era necesario priorizar los intereses nacionales por encima del lujo e invertir los ingresos fiscales en diversificar la economía venezolana a fin de generar fuentes de empleo para los venezolanos, un problema que puede decirse que aún sigue siendo un tema de debate vigente en la actualidad.

También tuvo la ocasión de abogar por la defensa del Esequibo en disputa con Guyana por medio del acuerdo de Ginebra en la sesión del 13 de abril de 1966. En un documento leído por el en dicha sesión reza lo siguiente:

“La larga historia de nuestro territorio Esequibo ha entrado con el acuerdo de Ginebra en una nueva fase. Corresponde a un sentimiento nacional unánime el reclamo reivindicativo de ese territorio del que se nos despojó inicuaamente a través de una serie condensable de actos que culminó en el Laudo de París.” (Luis Herrera Campins, 1966, P.444)

En la cita antes referida se observa claramente el respaldo que le dió Luis Herrera en nombre del Partido Copei al Acuerdo de Ginebra, a fin de evitar la pérdida del territorio en reclamación, demostrando así un compromiso firme con un asunto de gran importancia para el país como lo es la reclamación de la soberanía de Venezuela sobre la Guayana Esequiba.

A lo largo de sus muchos discursos en el parlamento Luis Herrera habló de diferentes temáticas, desde acontecimientos que iban sucediendo después de la firma del Pacto de Punto Fijo, hechos históricos cómo la Guerra de los 5 años o el 23 de enero de 1958, así como de los muchos acontecimientos que iban sucediendo en la Venezuela de ese entonces, denunciando vicios, pero también resaltando aciertos así como plantear soluciones en beneficio del futuro de la nación. También participó en las discusiones referentes a la creación de diferentes proyectos de ley como la Ley de Carrera Administrativa, Reforma del Estatuto de Menores, la denuncia de presuntas violaciones de DD.HH por parte de la DIGEPOL, la creación de la Corporación Venezolana de Los Andes y el proyecto de la Ley Aprobatoria del “Acuerdo de Ginebra”, demostrando un gran interés en los acontecimientos políticos, siendo el portavoz de las necesidades y las aspiraciones de la nación.

Segundo Copeyano en ser Presidente de la República.

Luego de su labor política como diputado, Luis Herrera se postula cómo candidato a la presidencia de la república para las elecciones del 3 de diciembre de 1978, su eslogan era “Luis Herrera arregla esto”, el cual caló en una población que deseaba cambios en las políticas gubernamentales. En dichos comicios resulta electo para el periodo 1979-1984 con un total de 2.487.318 de votos frente al candidato Luis María Piñerua Ordaz, de Acción Democrática por sólo 150.000 votos de diferencia, siendo una elección bastante reñida. Luis Herrera se convertiría entonces en el 43° Presidente de Venezuela y el segundo Copeyano en ocupar la presidencia después de Rafael Caldera.

Tomando posesión el 12 de marzo de 1979 y tras haber recibido la banda presidencial de manos de Carlos Andrés Pérez, quien fuera su antecesor en el ejercicio de la primera magistratura del país, Luis Herrera en su discurso inaugural pronuncia la famosa frase “He recibido un país hipotecado”, haciendo referencia a la incapacidad de la gestión anterior para manejar la enorme cantidad de dinero que obtuvo durante el enorme incremento de los precios del petróleo, multiplicando el gasto público, duplicando la burocracia y protegiendo excesivamente la producción nacional, lo cual generó un Estado enorme que hizo que fuera más viable depender directamente de él que producir competitivamente de forma privada.

Luis Herrera tenía una visión sobre cual debería ser la orientación de una sociedad democrática, refiriendo al respecto lo siguiente:

“Hacer de la democracia lo que debe ser: una comunidad de hombres libres; éstos son pasos que se dan hacia la ideología comunitaria. A través de ella se pretende realizar, en el plano histórico social, lo que significa en el sentimental y espiritual el compañerismo, la armonía, la solidaridad y la fraternidad.” (Luis Herrera Campins, 1978. P.94)

De acuerdo a lo citado anteriormente Luis Herrera planteaba que el fin último de la democracia debía ser la construcción de una sociedad solidaria, fraterna y de sentido comunitario que se componga de hombres libres, siendo esta la aspiración máxima de cualquier país democrático.

Es en esta etapa de su vida que Luis Herrera demuestra como político y como persona su sensibilidad ante las necesidades que tenía la población, lo cual le valió el apodo de “El llanero Solidario”, el cual hacía referencia tanto a sus orígenes como a su calidad humana. Durante su mandato mostró también un especial interés en la ampliación de los servicios públicos a nivel nacional así como en el desarrollo de la cultura. Para su gestión plantea

llevar a cabo reajustes, un manejo más adecuado de los recursos y un desempeño más austero y eficiente de la actividad gubernamental.

Entre las medidas aplicadas en el área económica Luis Herrera implementa un modelo económico basado en los principios del liberalismo, estableciendo una política de liberación de precios de bienes y servicios exceptuando los de primera necesidad, con el objetivo de que la economía venezolana estuviera determinada por la oferta y la demanda. Estas acciones resultaron en la reducción del efectivo circulante, ajustes en las tasas de interés y la estimulación del crédito para proyectos de interés social. También se aplica una política petrolera para intentar enfriar la economía del país, pero en su lugar acaba generando una fuga de divisas. No obstante en el Medio Oriente ocurre el derrocamiento de el Sha a manos del Ayatola Komeini, acontecimiento que paralizó la exportación petrolera iraní estimada en 5 millones de barriles diarios y en consecuencia desestabilizando el mercado petrolero, triplicando los precios hasta 30 dólares por barril. En este momento es dónde Luis Herrera pone en marcha una serie de programas de exploración petrolera y de gas, descubriendo reservas importantes en las áreas de Machete, Zuata, Hamaca y Cerro Negro, lugares en los cuales se perforaron 900 pozos nuevos que permitieron incrementar las reservas de petróleo desde 18.000 barriles hasta llegar a los 30.000 barriles.

Conjuntamente se realizaron cambios en el patrón de refinación permitiendo la producción de 100.000 barriles adicionales de gasolina y de destilados. Se lleva a cabo una internacionalización del petróleo con la compra de refinerías en Europa y en Estados Unidos para procesar el crudo venezolano, a fin de que la gasolina derivada del mismo llegara a los principales centros de consumo cómo por ejemplo Estados Unidos, llegando a haber refinerías asociadas a 15.000 estaciones de servicio. En pocas palabras Luis Herrera implementó una Política Petrolera que no se enfocó en comprar refinerías sino en comprar mercados, lo cual permitió que la capacidad refinadora de Venezuela pudiera incrementarse hasta llegar a los 3 millones de barriles de petróleo, posicionando a PDVSA como una de las mejores y más importantes empresas petroleras en el mundo. Adicionalmente se crea la Oficina de Régimen de Cambios Diferenciales (RECADI) con el objetivo de regular el mercado de divisas a través del establecimiento de un control cambiario.

Estas medidas implementadas permitieron que los recursos por explotación se posicionaran en 11.300 millones de dólares, traduciendo también en un crecimiento del consumo privado a 12.8%, de la inversión privada en 14.2% y del gasto público en 16,5%. Gracias a un

programa especial el desempleo desciende de 13,4% a 10,3% y el PIB pasó de estar en 9.2% a 14.8% en 1987 para ubicarse en 28.8% en 1988.

En lo que respecta a las obras de infraestructura se construyen un total de 313.188 viviendas de las cuales 186.673 fueron realizadas por el sector público, para el final del mandato habían un total de 403.587 viviendas construidas. En 1983 se finaliza e inaugura la línea 1 del metro de Caracas, la cual cubría la ruta Catia-Chacaíto para brindarle al país una movilidad más eficiente. También se inauguran grandes obras de infraestructura como el teatro Teresa Carreño, considerado el segundo complejo cultural más grande de América Latina, el monumento a la Virgen de La Paz en Trujillo, El Complejo Parque Central en Caracas, el santuario de la Virgen de Coromoto, El Parque Naciones Unidas y el Estadio Brígido Iriarte. Se modernizaron las carreteras y se amplió el suministro de agua potable, permitiendo que el 85% de la población tuviera acceso a este servicio, se expandieron las telecomunicaciones haciendo que el teléfono llegara a los lugares más apartados del país, se crearon redes hospitalarias y se realizaron obras de electrificación en todo el país.

En lo referente a obras sociales y culturales se encuentran la creación de la Comisión Presidencial para la Reforma del Estado (COPRE) un organismo que se encargaría de modernizar la estructura del país. Se crea el “Programa Alimentario Escolar” cuyo objetivo consistía en garantizar que los niños en edad escolar de comunidades vulnerables contaran con acceso a una alimentación adecuada así como promover la asistencia a clases. Se realizan modificaciones al código civil, estableciendo la mayoría de edad en el rango de los 18 años, la edad para contraer matrimonio en 14 años para las mujeres y 16 años en los hombres. Se eliminan las referencias discriminatorias hacia los hijos nacidos fuera del matrimonio, se simplifica la regularización de los concubinatos y se realizan cambios en la administración conyugal en lo que refiere a la disolución y la liquidación.

También se fortalece y amplía el Sistema Nacional de Orquestas, se crea y aprueba la fórmula Lactoviso, producto alimenticio destinado a mejorar la nutrición y el crecimiento de los niños. Pero sin duda alguna la que sería su obra más destacada y trascendental sería la creación del “Ministerio del Estado para el Desarrollo de la Inteligencia”. Una iniciativa que tenía por objetivo fomentar el desarrollo del pensamiento crítico, la creatividad y la resolución de problemas por medio de un sistema de educación que involucraba tanto al estudiante como a la familia, orientado hacia la estimulación temprana y el desarrollo de habilidades específicas. Aunque este programa acabó siendo cancelado a causa de problemas

políticos y financieros fué aplaudido internacionalmente, al punto en que fué implementado por países como Israel y Corea del Sur.

En el plano internacional Luis Herrera promovió el diálogo como vía para lograr la paz, presentando una “diplomacia de proyección” que tenía por objetivo crear relaciones constructivas con los demás países del mundo y los organismos internacionales, en base a los valores democráticos. A nivel regional buscó la democratización de Latinoamérica, defendiendo el multilateralismo y la vigencia del derecho internacional, viendo el diálogo cómo una herramienta para la promoción y el fortalecimiento de la democracia y de los derechos humanos.

La visión de la política que tenía Luis Herrera era la del poder como una herramienta para servir y no para imponerse, respetando la separación de poderes y que la oposición constituía un ejercicio útil para el funcionamiento de una sociedad democrática, decía que para servir a la paz se debía respetar la libertad, convencido de que la política era una herramienta para gestionar y transformar la realidad, significando una entrega al bien común.

Sumarizando, durante su gestión Luis Herrera realizó un gran número de obras que fueron en su mayoría de carácter cultural, las cuales le valieron el apodo de “Presidente cultural”, implementando programas sociales para mejorar la calidad de vida, una descentralización del poder que le otorgó mayor autonomía a los estados y municipios, que siempre promovió el diálogo cómo herramienta para lograr cambios, siendo alguien comprometido con la institucionalidad y los principios democráticos.

Senador vitalicio y vida posterior.

Cuando Luis Herrera Campins culmina su ejercicio de la primera magistratura y hace entrega de la banda presidencial a Jaime Lusinchi, pasa a desempeñarse como senador vitalicio en el parlamento, se dedica nuevamente al periodismo ejerciendo como director de la revista “Voz y caminos”, fundada por el mismo y mediante la cual daba a conocer su opinión respecto al acontecer político tanto nacional como internacional. En 1995 es designado como director de Copei y también tiene la ocasión de presidir la Comisión Nacional para el Bicentenario del General en Jefe José Antonio Páez, ejerciendo también la dirección de la Biblioteca del Pensamiento Venezolano José Antonio Páez. Tal fué la labor realizada a lo largo de su vida que se le hace entrega de 3 doctorados Honoris Causa.

Luis Herrera comienza a padecer distintas dolencias, entre ellas la diabetes y el Alzheimer, que lo obligan a distanciarse de la vida pública. Finalmente y después de tanto luchar el día 9 de noviembre del año 2007 Luis Herrera fallece a la edad de 82 años. Su sepelio se lleva a cabo en la sede del partido Copei, rodeado de compañeros y amigos que participaron en la lucha por una Venezuela democrática, rindiéndosele los honores propios de la figura del jefe de estado. Sus restos mortales son enterrados en el Cementerio del Este, culminando así la trayectoria fructífera de un hombre apasionado por la cultura y convencido profundamente en los valores democráticos.

Concluyendo, podemos ver que dar una mirada al pasado puede ser algo bastante revelador, mostrándonos aspectos de nuestra historia que quizá sean desconocidos y precisamente por eso pueden resultar curiosos e incluso ser esperanzadores. En este caso encontrándonos con un hombre de origen humilde que tuvo muchas facetas a lo largo de su vida y que ciertamente es motivo de reflexión.

El pueblo venezolano debería ser menos hostil al momento de observar y emitir conclusiones sobre personajes del pasado, especialmente de la política y más bien, abrir la mente y el corazón para permitir el mejor entendimiento posible, ya que es posible encontrar más bondad y autenticidad de la que puede esperarse. La gestión de un presidente no debe evaluarse desde la popularidad o las narrativas esporádicas que van apareciendo a favor o en contra, sino por las obras que deja cómo legado de su tránsito por la administración pública y por la vida. Vale remitirse a aquella frase de la Biblia que reza *“Por sus frutos lo conoceréis”*, pues en esta ocasión más certera no podría ser, porque se está revisando la vida de un venezolano que fué alumno de la Universidad Central de Venezuela, periodista, presidente de la república que se comprometió con la nación y que a pesar de la persecución que sufrió y de las dificultades del entorno rural donde creció, dejó como legado 3 periódicos, 2 revistas, una política petrolera que funcionó, una reforma importante en el código civil venezolano, múltiples obras de carácter cultural, artículos de opinión y discursos parlamentarios en los que expone ideas importantes, un programa de desarrollo educativo innovador que incluso fue replicado en el extranjero, premios honoris causa como reconocimiento de su labor, pero su mayor legado sin duda alguna es el del ejemplo de una persona honrada, solidaria, comprometida con la democracia y la cultura, que antes, durante y después de su presidencia realizó labores de provecho para el país, pero sobre todo un excelente ser humano que vió en la política una herramienta para hacer el bien y además lo demostró con sus acciones y con su vida, pasando a la historia como una de las figuras más

importantes de la política venezolana del siglo XX, así como un auténtico ejemplo de superación e inspiración para todo aquel que consulte su vida y obra.

Si algo ha demostrado la trayectoria de Luis Herrera Campins es que a pesar de que la historia venezolana, especialmente en el área de la política pueda generar sentimientos encontrados, es posible vislumbrar auténticos ejemplos de superación, de obras realizadas que representan evidencias genuinas de compromiso y amor por el país, siendo un motivo por el cual sentirnos orgullosos tanto de nuestros personajes como de sus legados. Ciertamente vale la pena recordar a Luis Herrera Campins en todas sus facetas, puesto que en cada una de ellas nos dejó mucho material que puede ser útil al igual que evidencias sólidas e inequívocas que nos demuestran que a pesar de las percepciones negativas que los venezolanos puedan tener sobre el pasado y de las narrativas que van surgiendo, nuestra historia es un amplió repertorio donde puede hallarse personas con talento, logros importantes y vidas ejemplares que pueden enseñarnos mucho y que mas allá de ser meras remembranzas, sean un llamado para que las nuevas generaciones se inspiren para que sean pioneros y se coviertan en los nuevos ilustres que escriban páginas de obras y vidas ejemplares para el más noble de los propósitos, labrar un gran porvenir que sea un presente venturoso para Venezuela.

Referencias Bibliográficas.

Aveledo.R (2012) El llanero Solidario. Verdades ignoradas sobre Luis Herrera Campins y su tiempo. Editorial Libros Marcados. Caracas. Venezuela.

Aveledo.R (2024) Luis Herrera Campins, Vida Parlamentaria. Tomo 1, Abediciones, Fondo Editorial.

Aveledo.R (2024) Luis Herrera Campins, Vida Parlamentaria. Tomo 2, Abediciones, Fondo Editorial.

Gallegos. R. Petróleo y Luís Herrera Campins. Colegio de Internacionalistas de Venezuela. CODEIV <https://codeiv.org/petroleo-y-luis-herrera-campins/>

González. E. (2025) Luís Herrera: Más allá del mito, el hombre que gobernó a Venezuela.<https://www.eudorogonzalez.com/blog/luis-herrera-campins-mas-alla-del-mito-el-hombre-que-gobierno-venezuela>

Herrera. C. Yepes. G (1979) Palenque. Retrospectiva de un compromiso con Venezuela Tomo I. Fondo Editorial IRFES.

Herrera. C. Yepes. G (1979) Palenque. Retrospectiva de un compromiso con Venezuela Tomo II. Fondo Editorial IRFES

Oficina Konrad-Adenauer Luís Herrera Campins - El legado de un Estadista.
<https://www.kas.de/es/web/venezuela/veranstaltungsberichte/detail/-/content/luis-herrera-campins-el-legado-de-un-estadista>

Peña.A (1979) Conversaciones con Luis Herrera Campins. Editorial Ateneo de Caracas. Caracas, Venezuela.

Luís Herrera Campins. Historia de Venezuela.
<https://historiadevenezuela.org/presidentes/luis-herrera-campins/>

Ramírez.D (2025) 100 años del nacimiento de Luis Herrera Campins. Opinión y Noticias.com.<https://www.opinionynoticias.com/opinionhistoria/42697-100-anos-del-nacimiento-de-luis-herrera-campins>

Spiritto.F (2022) El “Viernes negro” y las oportunidades perdidas. Revista SIC
<https://revistasic.org/el-viernes-negro-y-las-oportunidades-perdidas/>

Suárez.N Diccionario de la Historia de Venezuela. Fundación Empresas Polar
<https://bibliofep.fundacionempresaspolar.org/dhv/entradas/h/herrera-campins-luis/>

Tomás Fernández y Elena Tamaro. <<Biografía de Luis Herrera Campins>> [Internet].
Barcelona, España: Editorial Biografías y Vidas, 2004.

UCAB. Vida Parlamentaria de Luis Herrera Campins <https://www.ucab.edu.ve/luis-herrera-campins-vida-parlamentaria-un-doble-tributo-a-la-civilidad-venezolana/>